

Instituto de Letras "Alfredo Veiravé"
Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste

**Actas digitales del
SEGUNDO ENCUENTRO
DE CÁTEDRAS
DE SEMIÓTICA**

2019
Resistencia, Chaco, Argentina

Compiladora
Natalia Colombo

Actas Digitales del Segundo Encuentro de Cátedras de Semiótica: Desafíos, avances y proyecciones en las configuraciones académicas e intercambios de investigación / Marcelino García ... [et al.]; compilado por Natalia Colombo; editado por Hugo Wingeyer; Camila Rinaldi; Laura Aguirre.

1a ed. compendiada. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-3619-51-9

1. Semiótica. 2. Investigación. 3. Actas de Congresos. I. García, Marcelino II. Colombo, Natalia, comp. III. Hugo, Wingeyer, ed. IV. Camila, Rinaldi, ed. V. Aguirre, Laura, ed.

CDD 401



Actas del Segundo Encuentro de Cátedras de Semiótica. “Desafíos, avances y proyecciones en las configuraciones académicas e intercambios de investigación”

Compiladora:

Natalia Colombo

Equipo Editorial:

Hugo Wingeyer

Laura Aguirre

Camila Rinaldi

Diseñadora Gráfica:

Vanina González

Instituto de Letras “Alfredo Veiravé”. Departamento de Letras. Facultad de Humanidades -Universidad Nacional del Nordeste. Av. Las Heras 727 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina).

Presentación

Natalia Virginia Colombo
(Instituto-Departamento de Letras-UNNE)

Los trabajos que se presentan en este Libro de Actas son los aportes que realizamos docentes-investigadores, becarios y estudiantes reunidos en el marco del **Segundo Encuentro de Cátedras de Semiótica** “Desafíos, avances y proyecciones en las configuraciones académicas e intercambios de investigación” (Res. N° 202/17, CD) y organizado de manera conjunta por las cátedras de Semiótica de las carreras de las carreras de Letras de la Facultad Nacional del Nordeste (UNNE) y de la Universidad Nacional de Misiones (UNAM).

Durante los días jueves 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2017 se puso en marcha, nuevamente, la maquinaria de la conversación académica con la diferencia de que, esta vez, nuestra Facultad de Humanidades de la UNNE fue la anfitriona. En este espacio logramos conocernos más, poner en discusión nuestras ideas, compartir saberes, idear nuevos encuentros y sobre todo, escucharnos, con la firme finalidad de avanzar en la configuración de redes de trabajo que colaboren con el quehacer cotidiano en los campos de la docencia, la investigación y la transferencia-extensión.

Nuestras primeras aproximaciones académicas se materializaron en el Primer Encuentro de Cátedras de Semiótica: “Configuraciones académicas e intercambios de investigación”, organizado conjuntamente por las cátedras de Semiótica de las Carreras de Letras UNAM-UNNE, y realizado el 13 de noviembre de 2015 en la ciudad de Posadas, Misiones. En ese contexto, la Cartografía de Investigaciones Semióticas relevada y editada por la Asociación Argentina de Semiótica –compilada en el marco del Programa de Semiótica de la UNaM– resulta un antecedente directo de la serie de reflexiones iniciadas a partir de 2015.

Estas acciones colaborativas, intercátedras, interfacultades e interuniversidades que demostraron ser experiencias altamente enriquecedoras a nivel académico, tuvieron su corolario con el Foro de debate y discusión 5.1. “Cátedras de semiótica/lenguajes”, a

cargo del Mgter. Froilán Fernández (UnaM) y la Dra. Natalia Colombo (UNNE) en el marco del X Congreso Nacional y V Congreso Internacional de Semiótica, llevado a cabo en las sedes de la UNL (Santa Fe) y de la UNER (Paraná) los días 15 a 17 de septiembre de 2016. De este modo, se propuso ampliar la construcción de un espacio de intercambio académico a partir de la participación de las diferentes materias de Semiótica que se desarrollaran en las distintas carreras de las Universidades Nacionales del país.

El interés en la enseñanza de la Semiótica y las prácticas de investigación en este campo disciplinar constituyeron el eje de las discusiones en las diferentes Mesas temáticas de este Segundo Encuentro de Cátedras de Semiótica. Éstas fueron organizadas en función de la participación de los equipos de cátedras de Semiótica, como también, de equipos docentes de otras materias de las carreras de Letras, Comunicación Social, Arte, Diseño y Arquitectura.

En este evento se dieron cita prestigiosos semiólogos de la región quienes disertaron sobre intereses y problemáticas vinculadas con la Educación y la Semiótica. Resultaron disparadores de las discusiones posteriores las siguientes Conferencias: “La cosa, el punto, el caso la punta... Algunas líneas sobre Semiótica, enseñanza, e investigación” a cargo del Dr. Marcelino García (UNaM); “Injerencias de la semiótica”, impartida por la Dra. Ana Camblong (UNaM); “Educar desde la Semiótica” del Dr. Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral) e “Índices identitarios, memorias y curadores. Hacia una puja distributiva cultural en el campo audiovisual” brindada por el querido Dr. Víctor Arancibia (UNSA), en memoria de quien rendimos un pequeño homenaje con esta publicación.

Las Primeras Jornadas Argentinas de Estudiantes de Semiótica (JAES) tuvieron su espacio en la Mesa-Panel a cargo de sus fundadoras, la Dra. Ana Coviello y la Prof. Jorgelina Chaya de la Universidad Nacional de Tucumán, quienes contaron cuáles fueron las inquietudes que las llevaron a concretar esta iniciativa enfocada en las voces de los estudiantes, que fueran realizadas durante los días 20 a 22 de septiembre de 2017 en la residencia de Horco Molle (UNT) Tucumán.

Es importante destacar que parte de las repercusiones de las JAES se vieron reflejadas en el trabajo realizado por los estudiantes de Letras de la Facultad de Humanidades de la UNNE con motivo de este Segundo Encuentro de Cátedras: fueron quienes autogestionaron y coordinaron el espacio de diálogo con sus pares de otras carreras y universidades. Esto redundó en una participación contundente en la

exposición de trabajos y la asistencia a las Mesas temáticas y Conferencias propuestas. Los estudiantes se convirtieron en artífices del espacio, atendiendo siempre a un diálogo simétrico, democrático e inclusivo sin la tutoría permanente de los profesores. Esta iniciativa se vivió como un modo de transitar más autónomamente el espacio académico y de aprender con libertad.

En lo relativo al trabajo de intercambios entre las cátedras de Semiótica, interfacultades e interuniversidades, se centró en el interés de continuar con la construcción de una red de trabajo conjunto que evolucione y crezca en el tiempo, atendiendo a las asimetrías en relación con distintos centros académicos. Las cátedras que participaron activamente fueron las siguientes: por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), *Semiótica y Discursos sociales contemporáneos* de las carreras de Profesor y Licenciado en Letras de la Facultad de Humanidades, a cargo de la Dra. Natalia Colombo; *Semiótica* de la Licenciatura en Artes Combinadas, Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, a cargo de la Dra. Cleopatra Barrios y el Dr. Alejandro Silva Fernández. Por la Universidad Nacional de Misiones (UNaM): *Semiótica I y II* de las carreras de Profesor y Licenciado en Letras, *Semiótica* en el Profesorado de Portugués, materias a cargo del Mgter. Froilán Fernández; *Semiótica y Análisis del discurso* de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones (UNaM), a cargo del Dr. Marcelino García y el Dr. Omar Silva. Por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), *Semiótica* de las carreras de Ciencias de la Comunicación y de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras a cargo de la Dra. Ana Luisa Coviello y la Prof. Jorgelina Chaya. Por la Universidad Nacional del Litoral (UNL) *Semiótica general*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, materia a cargo del Dr. Daniel Gastaldello.

Esta pluralidad de voces compartidas dejó en evidencia intereses comunes como ser el lugar de Semiótica en los Planes de Estudios de las diferentes carreras, Facultades y Universidades; los programas y las correlatividades; las experiencias en docencia, investigación y extensión a través del trabajo en Grupos de Lectura y la creación de plataformas virtuales como Semionautas de la UNL, entre muchas otras. Finalmente, confluyó en el firme compromiso con la generación de acciones conjuntas para la consolidación de la red de trabajo regional construida hasta este momento.

La Marcha Ni Una Menos: fenómeno catalizador dentro de la semiosfera

Corrientes Capital. Dinámica centro/periferia

Karina Beatriz González y Sebastián Cabrera
(UNNE)

Introducción

La propuesta de este trabajo es un análisis del fenómeno *Ni Una Menos*, más específicamente las marchas de los años 2015, 2016 y 2017, realizadas en la ciudad de Corrientes. Este análisis se llevará a cabo siguiendo principalmente los lineamientos teóricos propuestos por Lotman (1996).

En un análisis de esta clase, y tomando en cuenta el fenómeno de interés, no se puede dejar de lado el contexto en el cual éste se desarrolla. La ciudad se ha constituido socialmente de modo conservador. En este sentido, el característico apego a las tradiciones y su población predominantemente católica son algunos de los elementos que confieren a esta sociedad una tendencia a la estaticidad, a la auto conservación de sus raíces: las procesiones a Itatí, los festejos por la Cruz de los Milagros, los característicos festejos folclóricos, el culto a santos populares (El Gauchito Gil por ejemplo) y la conservación de la arquitectura colonial son algunos de los máximos exponentes de la cultura correntina. Este arraigo en el imaginario social a los motivos religiosos y la subsiguiente influencia que posee la religión en la construcción de la realidad es un factor a tener en cuenta si queremos comprender el fenómeno *Ni Una Menos* debido al característico machismo presente en la cosmovisión religiosa.



A los fines del presente análisis acotamos la noción de semiosfera a los límites de la Ciudad de Corrientes. Lotman define la semiosfera como “aquel espacio semiótico fuera del cual es imposible la semiosis” (1996, p. 12). Es dentro de este espacio donde se desarrollan diversos subsistemas semióticos, se hace posible la comunicación y la inteligibilidad de las significaciones. Estas significaciones, es preciso aclarar, no pueden desarrollarse o existir por sí solas fuera de la semiosfera. Dentro de ella los significados



“funcionan estando sumergidos en un continuum semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diversos niveles de organización” (p. 11). Sin la semiosfera se hace imposible la existencia de esas significaciones y su consecuente interacción; esto se debe a que la semiosfera precede a las significaciones, tiene carácter primario respecto a estas.

También se caracteriza por poseer determinada irregularidad interna, es decir, es internamente no homogénea. La relación centro/periferia que se establece dentro responde a esta irregularidad. Las estructuras nucleares o centrales se caracterizan por una organización propia más manifiesta, mientras que las estructuras periféricas son más amorfas. Los procesos semióticos se desarrollan de manera más retardada en el centro que opone cierta resistencia al cambio, puesto que al estar organizados de manera cerrada tienden a una meta de descripción y normativización. Las estructuras periféricas, en cambio, se desarrollan de forma más vertiginosa. Al no estar organizadas tan rígidamente, oponen menos resistencia a los procesos dinámicos y por lo tanto permiten que estos se desarrollen con mayor facilidad. Dentro de la semiosfera correntina las estructuras nucleares están representadas por los centros de actividad comercial, los centros de poder y justicia, y los centros gubernamentales, junto con las clases sociales mejor acomodadas. La periferia, en cambio, está representada por los sectores marginales (marginados en diversos ámbitos: económico, cultural, social, político, educacional, etc.). La marcha, desde este punto de vista, es claramente un fenómeno periférico.

La marcha: configuración interna

La marcha, en tanto fenómeno semiótico, está conformada por una heterogeneidad de agrupaciones (FIT, FOB, PO, PTS, MUMALA, ATE, Sindicato de Amas de Casa, Sindicato de Luz y Fuerza, Movimiento Sur, Miembros de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal y Gratuito, Víctimas y familiares de víctimas de violencia de género, Autoconvocados, entre otros) reunidas todas bajo la misma consigna (basta de femicidios), estos elementos están en una relación dialógica constante, cada uno aportando desde sus códigos y lenguajes a la construcción de los significados. Estos participantes del fenómeno pueden ser considerados textos en términos de Lotman:

El texto se presenta ante nosotros no como la realización de un mensaje en un solo lenguaje cualquiera, sino como un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado. (p. 56)

Los textos poseen un mensaje codificado en al menos dos lenguajes, que al entrar en contacto con el entorno generan nuevos significados y nuevos textos, esto sucede porque los que fueron traducidos sufren cambios en su estructura en alguno o algunos de sus niveles semióticos; de la misma manera los textos con los cuales entran en diálogo también sufren transformaciones. Las agrupaciones políticas, para citar un ejemplo, poseen la codificación bilingüe antes mencionada: son textos codificados en la *lengua natural* (lengua española en este caso) y además en una *lengua artificial* (lenguaje político).

Anteriormente hemos mencionado el carácter periférico de la marcha, sobre las estructuras periféricas Lotman aclara:

Las formaciones semióticas periféricas pueden estar representadas no por estructuras cerradas (lenguajes), sino por fragmentos de las mismas o incluso textos aislados. Al intervenir como ajenos para el sistema dado, esos textos cumplen en el mecanismo total de la semiosfera la función de catalizadores. (Lotman, 1996, p. 17)

Como estructura periférica, la marcha no posee un lenguaje (estructura) cerrado sino que está conformada por fragmentos de lenguajes diversos junto con otros textos más organizados. Así, por ejemplo, los textos tales como las agrupaciones universitarias de diversos partidos políticos o las asambleas de género del FOB, a la vez que en la



marcha se presentan como un texto único y diferenciado también son fragmentos de otros elementos pertenecientes a la misma semiosfera pero no particularmente a la marcha (las agrupaciones universitarias son fragmentos de partidos políticos, así como las asambleas de género del FOB son fragmentos de dicha federación).

La marcha, al igual que la semiosfera, también presenta un carácter irregular interno. Dentro de ella encontramos los textos que se conforman a partir de fragmentos de textos, pero también se encuentran estructuras más cerradas que la conforman, tal es

el caso de la agrupación feminista MuMaLa y los familiares y víctimas de violencia de género. Estos textos junto con las asambleas de género del FOB, conforman las estructuras nucleares de la marcha. Los otros participantes pertenecen a la periferia. Esta relación centro/periferia hacia su interioridad queda clara cuando se presta atención al control que ejercen las estructuras nucleares frente a la periferia, respecto a determinados factores semióticos: el control de la voz (quién puede hablar y cuando), el control de los mecanismos de difusión (megáfono, bombos) y el control en cuanto a las decisiones de organización y desarrollo de la marcha. En estos aspectos las estructuras periféricas juegan un rol secundario, más pasivo.

La capacidad de la marcha de ser inteligible en el entorno semiótico, y la existencia en ella misma de un análogo a la relación centro/periferia dentro de la semiosfera se producen por el mecanismo de isomorfismo desarrollado por Lotman:

Las subestructuras que participan en ella [semiosfera] no tienen que ser isomorfas una respecto a la otra, sino que deben ser, cada una por separado, isomorfas a un tercer elemento de un nivel más alto, de cuyo sistema ellas forman parte. (p. 18)

Aquí cabe aclarar cómo funciona el mecanismo en este ámbito: la marcha, para ser entendida como tal, debe tener ciertos elementos isomorfos a la semiosfera para su inteligibilidad y desarrollo. La existencia de un centro y periferia es necesaria para que se desaten los mecanismos de producción de sentidos, la heterogeneidad es necesaria para la existencia del dinamismo. La existencia del centro y periferia, entonces, forma parte de los mecanismos que hacen inteligibles a la marcha dentro de la semiosfera, de igual manera la marcha posee otros elementos que la hacen inteligibles.

Cada uno de sus textos integrantes es heterogéneo con respecto a los demás, pero en la marcha adquieren determinada homogeneidad en virtud de la convocatoria al reclamo. Las características que los hacen únicos y los distinguen unos de otros pasan a un segundo plano, sin desaparecer del todo, para dar primacía a los elementos homogeneizadores. Es en este momento donde puede percibirse otro elemento isomórfico: la marcha no es isomorfa respecto a otros fenómenos de la semiosfera, sino



que es isomorfa a ese tercer elemento que está a un nivel más alto: las convenciones que debe cumplir para lograr ser entendida como manifestación, como reclamo.

La marcha realizada en el año 2017 tuvo la inclusión de un elemento nuevo que al incorporarse posibilitó la amplitud

de significaciones. Este elemento es un taller llamado “Taller Lohana Berkins”, el cual es integrado por varias personas, entre ellas una persona con identidad femenina, una travesti, esto es relevante a nivel identitario del taller, que tiene como actividades lecturas, debates, películas, radio, entre otras actividades centradas en las cuestiones de género. Se posiciona desde una mirada “queer”, es decir que no solo se ocupa de temas relacionados con el género femenino, sino que también propone un análisis más amplio en cuestión de género. Esto nos pareció relevante ya que en las otras dos marchas anteriores no se visibilizó ningún tipo de texto relacionado con este sector de la sociedad que también es desvalorizado, es abyecto, sufre violencia y discriminación en la matriz heterosexual que gobierna los cuerpos. El texto se acopló al reclamo de la mujer y en esto propone al movimiento travesti como sujeto social, reclamando su incorporación al centro semiótico llevando una bandera con el slogan “Furia trava” y una imagen pintada de su referente Lohana Berkins.

El movimiento busca la eliminación del sesgo social de que el travestismo es algo no natural. Siguiendo a Butler, desde el momento en que lo heterosexual necesita de una performatividad, es decir de la reiteración de la norma, queda a vistas que la heterosexualidad es algo forzado y por lo tanto algo no natural, más bien normado hacia una supuesta normalidad.

Interacción de la marcha con la semiosfera

La primera Marcha del *Ni Una Menos* surge en el año 2015 y continúa realizándose año a año hasta la actualidad. En la primera ocasión se hizo presente en el centro económico y social de la ciudad: los manifestantes concentraron en la Plaza Sargento Cabral ubicada frente a la Iglesia Catedral, en ella finaliza la Peatonal Junín.



Luego de la concentración peregrinaron por la peatonal hasta la plaza Juan de Vera ubicada en el microcentro correntino al inicio de la peatonal, su trayecto atravesó de inicio a fin la calle peatonal; al año siguiente la marcha se trasladó al centro político de la ciudad concentrando y manifestándose en la plaza 25 de Mayo –la plaza principal de la ciudad– frente a Casa de Gobierno. Finalmente, la del año 2017 concentró en la plaza Juan de Vera para posteriormente marchar hacia Casa de

Gobierno, es decir, en esta ocasión la marcha dio inicio en el centro económico y social para culminar en el político.

La marcha cumple un rol periférico dentro de la semiosfera Ciudad de Corrientes, en este sentido la conformación antes referida declara tal carácter al no poseer una estructura cerrada. Además, la negación de ciertas necesidades por parte del Estado hacia esos sectores vulnerables que reclaman son manifestaciones claras de esa tendencia. Lógicamente el diálogo establecido está profundamente marcado por reivindicaciones a esas relaciones simbólicas.

La dinámica que se produjo por la intromisión del fenómeno en la semiosfera tuvo variados matices. La primera marcha se convocó en el centro económico de la ciudad. Allí, después de una pequeña movilización por la peatonal, donde se hicieron visibles los convocados, se desató la primera irrupción del fenómeno en la semiosfera ocasionando reacciones en el contexto, es decir, transformaciones: las personas se iban sumando a la, algunas pasaban mostrando curiosidad pero no empatía.

Al llegar a la plaza Vera estaba habilitado un equipo de difusión para las personas que quisieran hablar, en ese espacio se estableció el primer lugar público de denuncia de las víctimas de violencia de género y familiares de víctimas donde se hicieron públicos maltratos y se dieron nombres de los abusadores.

Al año siguiente, en 2016, se volvió a convocar la marcha pero esta vez fue en la Plaza 25 de Mayo frente a Casa de Gobierno. Aquí se notó un avance en el plano semiótico del fenómeno, pues desde su intromisión fue ocupando lugares claves para su centralización. En la primera marcha podemos notar que el lugar elegido fue estratégico



en el sentido que funcionó como una “presentación social del fenómeno”, un primer acercamiento a la sociedad. En cambio, en esta ocasión el fenómeno se trasladó al centro de la producción de sentidos políticos y organizadores de la vida social.

Mediante el traslado se da también un traslado semiótico donde el interlocutor ya no es solo el ciudadano sino, sobre todo, el organismo de gobierno. La marcha expone así el proceso de explosión semiótica iniciado hace unos años (antes incluso que la primer manifestación) con respecto a la representación del género femenino.

Anteriormente se ha considerado el lugar elegido como el centro de la producción de sentidos políticos y organizadores de la vida; esta denominación no es azarosa, en los alrededores de la Casa de Gobierno se ubican los juzgados federales y provinciales, el rectorado de la UNNE, la Jefatura de Policía y una de las iglesias más importantes de la ciudad. La Casa de Gobierno, por supuesto, es el símbolo del poder político, allí se reúne la cúpula gubernamental.

Las fronteras, entendidas como ese espacio límite que divide semiosferas o sectores de una semiosfera y donde se producen los procesos de traducción de los mensajes de un entorno a otro, están dadas de manera más firme en esta ocasión, y el diálogo entablado con el poder político fue escaso, o al menos no tuvo los resultados esperados por parte de los manifestantes. Estas fronteras están delimitadas por un cordón policial que permeabiliza el ingreso al edificio. Estos policías junto con algunos funcionarios cumplen, en algunos aspectos, los roles de traductores, haciendo ingresar los mensajes de uno a otro texto y viceversa, la frontera es de carácter permeable pero, sin embargo, mucho más rígida que en la anterior debido a que solo pueden ingresar las personas asociadas con el poder político y se selecciona la información que se transmite. Debido a esto consideramos que no se logró entablar un diálogo fructífero entre ambos sectores, los manifestantes reclamaban la presencia de una figura de poder para atender el reclamo, nadie se presentó.

Comparando la relación que se entabló entre el mismo fenómeno y los dos centros se puede observar la resistencia que manifiesta el centro político frente al social: en el contacto social se dio un diálogo más permeable debido a que en la sociedad se desencadenan los movimientos semióticos más rápidamente por estar justamente en la praxis social. El centro semiótico político en cambio se preocupa de regular y sistematizar, por lo tanto tiende a generalizar y crea una gramática de la sociedad, al hacer esto relega posiciones de diversos sectores (entre ellos *Ni Una Menos*) y opone resistencia al cambio, debe conservar su carácter generalizador. La marcha intenta ingresar a esa gramática, formar parte de la generalización.

Lotman entiende a los catalizadores como elementos que al entrar en contacto con otros elementos de la semiosfera desatan un proceso dinámico de generación de nuevos sentidos, la dinámica desarrollada anteriormente lleva a considerar a la marcha como un fenómeno semiótico que funciona similar a un catalizador dentro de la semiosfera en la que se manifiesta. En otras palabras, consideramos que la Marcha *Ni Una Menos* al entrar en contacto con el entorno semiótico posibilita la generación de

nuevos sentidos (de ahí su función de catalizador) que cuestionan las dinámicas de género establecidas. La marcha irrumpe en el escenario semiótico y desata los mecanismos de generación de sentidos, en la interacción con el centro semiótico busca instituir significados nuevos. El carácter catalizador de esta queda mostrado en dos planos: por un lado, se da una explosión semiótica producto de la dinámica establecida en el momento de la manifestación, las reacciones inmediatas que se generan; por otro lado, se da un proceso similar pero diferido, la marcha en sus sucesivas manifestaciones, junto con otros factores presentes y que acompañan la dinámica, empieza a generar cambios en las significaciones en momentos diferentes al momento en que ocurre la marcha. Ejemplos de esta última clase son la mayor difusión por parte de los medios de comunicación de casos de violencia, junto con el establecimiento del debate sobre género; resistencias opuestas por las estructuras nucleares y aquí cabe destacar un comunicado emitido por el Consejo Provincial de la Mujer en Marzo de 2017 en ocasión del paro internacional de mujeres. Frente al paro organizado a nivel internacional el Consejo de la Mujer manifestó la no adhesión, en cambio propuso la celebración de una misa para “agradecer el hecho de ser mujer” y solicitó a la sociedad “tomar conciencia sobre los lamentables hechos de femicidios, y a revalorizar los derechos de cada una de las mujeres”.¹

Una cuestión de género

La marcha se origina a partir del reclamo por parte de amplios sectores de la población a raíz de los cada vez más visibles femicidios que vienen ocurriendo. En este sentido conviene mencionar las palabras de Diana Russell acerca del femicidio:

El femicidio se encuentra en el extremo de un continuum de terror antifemenino, el cual incluye una amplia variedad de abusos físicos y verbales, tales como la violación, tortura, esclavitud sexual (particularmente en la prostitución), incesto y abuso sexual infantil extrafamiliar, agresiones físicas o emocionales, acoso sexual (por teléfono, en la calle, en la oficina y en el aula), mutilación de los genitales (clitoridectomía, ablación e infibulación), operaciones ginecológicas innecesarias (histerectomías gratuitas), heterosexualidad forzada, esterilización forzada, maternidad forzada (por la criminalización de métodos anticonceptivos y del aborto), psicocirugía, negación de alimentos a mujeres en algunas culturas, cirugías cosméticas, y otras mutilaciones en el nombre del embellecimiento. Cuando estas formas de terrorismo resultan en muerte, se convierten en femicidios. (Radford y Russel, 1992, p. 15. La traducción es nuestra)

Por otro lado, en junio de 2015 se leyó un documento en el Congreso de la Nación donde se exponen los reclamos y se define al femicidio:

El femicidio es la forma más extrema de esa violencia y atraviesa todas las clases sociales, credos e ideologías: Pero la palabra “femicidio” es, además, una categoría política, es la palabra que denuncia el modo en que la sociedad vuelve natural algo que no lo es: la violencia machista. Y la violencia machista es un tema de Derechos Humanos. Hablamos entonces de una cultura de la violencia contra las mujeres. Hablamos de hombres que piensan que una mujer es suya y que tienen derecho sobre ella, que pueden hacer lo que quieran, y que cuando esa mujer dice NO, la amenazan, le pegan, la matan para impedir que diga NO. El femicidio es eso: marcar los cuerpos de las mujeres violentamente, y como amenaza para otras: para que las mujeres no puedan decir que no, para que renuncien a su independencia.²

Aquí la noción de sexo adquiere vital importancia, debido a que los reclamos repercuten necesariamente sobre la concepción de lo masculino y lo femenino y los roles asignado a cada uno. La configuración social actual en lo que respecta al género está profundamente determinada por lo que Judith Butler nombra *matriz heterosexual*, entendida como un conjunto de principios formadores y originadores que sustentan el desarrollo del individuo. La matriz heterosexual produce los individuos sexuados en y a través del discurso con el cual los nombra, es decir, este discurso nombra a los sujetos heterosexuales y, a su vez, en este acto de nombrarlos los constituye como tales, les da realidad. Este proceso de producir lo que nombra es la característica performativa del lenguaje. Para Butler la performatividad es aquella práctica reiterativa mediante la cual el discurso produce a los hombres y mujeres heterosexuales que él mismo va nombrando.

El sexo no solo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es decir, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir – demarcar, circunscribir, diferenciar– los cuerpos que controla. (...) El sexo es un ideal regulatorio cuya materialización se impone y se logra (o no) mediante ciertas prácticas sumamente reguladas. (Butler, 2002, p. 18)

De esta manera la matriz heterosexual genera el sexo, a través de la performatividad. Esto es una cuestión que aquí adquiere especial relevancia, el reclamo del *Ni Una Menos* viene a conmovir las bases de los roles, derechos y obligaciones instituidos a la mujer. En el contexto de estas prácticas es que la marcha se constituye como una resistencia por parte de diversos sectores sociales. Reclamando el asesinato de mujeres cuestiona también la figura que ocupa la mujer en determinados sectores sociales. En casos extremos mujeres golpeadas, torturadas, violadas y asesinadas son el saldo de representaciones de la mujer que legitiman dichos tratos. Relegadas históricamente a un segundo plano, las mujeres se constituyen como un sujeto tributario del masculino.

Conclusión

Desde el preciso momento en que la marcha hace su aparición, exige un cambio en el escenario semiótico social. Como texto que entra en interacción con un continuum ya establecido no puede dejar indemne ese espacio. Ese cambio exige una revisión de los factores constituyentes del género y la sexualidad. Desde detalles que a priori parecen minúsculos como las divisiones genéricas de los juguetes y los juegos terminan afianzando performativamente los géneros a los que se confinan los sujetos. Este confinamiento de los géneros, que relegan al femenino a roles secundarios y siempre dependientes del hombre debe ser debatido, para desnaturalizarlo hay que hacerlo consciente y la educación es un aspecto fundamental en este sentido. Las acciones concretas del colectivo *Ni Una Menos* propuestas al Estado incluyen una perspectiva educacional del fenómeno.

Por último, el carácter periférico de la marcha y su consiguiente capacidad de producir significados nuevos continuamente es un arma de enriquecimiento cultural muy poderosa, cabe esperar que, debido a su naturaleza, al persistir en el continuum semiótico se desarrolle hasta en algún momento alcanzar la capacidad de sistematizarse y posicionarse en el centro semiótico.

Notas

¹ Fuente: <http://www.ellitoral.com.ar/453592/mujeres-realizaran-hoy-movilizaciones-por-el-paro-del-sector>.

² Fuente: www.niunamenos.com.ar documento subido en la sección “En qué creemos y qué pedimos”.

Referencias bibliográficas

- Butler, J. (2002). “Introducción” y “Primera Parte”. En: *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós. Buenos Aires
- Lotman, I. (1996). “Acerca de la semiosfera”. “Asimetría y Diálogo”. “La semiótica de la cultura y el concepto de texto”. “El texto y el poliglotismo de la cultura”. “El texto en el texto”. El texto y la estructura del auditorio”. En: *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Radford, J. y Russell, D. (1992). *Femicide: the politics of Woman Killing*. Twayne Publishers. New York.